
© Cartoon Network / Turner Broadcasting

EL ASOMBROSO MUNDO DE GUMBALL

Ben Bocquelet · EE.UU. 2011

Que un gato y un pez sean amigos juega con los límites de lo inimaginable, pero en *El asombroso mundo de Gumball* hasta las situaciones más inconcebibles tienen sentido. Gumball Tristopher y Darwin son el núcleo de una familia marcada por extremos. Dos alocados compañeros que ponen de los nervios a su inteligente y obsesiva hermana pequeña, la coneja Anaís. Un cóctel que desespera a Nicole, la madre responsable e impaciente, pero que no consigue inmutar a Richard, un padre que se pasa el día mirando la televisión en ropa interior.

Por cierto... ¿a quién se le ocurre llamar Gumball (bola de chicle) a su hijo? En realidad, nuestro protagonista se llama Zack pero todo el mundo le conoce por su **pseudónimo**. También tiene miga la elección de **Darwin** como apelativo del hermano: ¿Es casualidad que un pez modificado genéticamente para que le crezcan piernas y manos comparta nombre con el padre de la Teoría de la Evolución? Para nada.

A lo largo de la historia, muchos personajes famosos han preferido darse a conocer con otro nombre: el pintor El Greco se llamaba en realidad Domenikos Tehotokópoulos y detrás de la cantante Madonna se esconde Louise Veronica Ciccone

Como muchas otras series juveniles de actualidad, en las aventuras de Gumball encontramos numerosas referencias a la cultura pop, con un especial homenaje a los videojuegos clásicos. En varios capítulos los dos amigos compran cartuchos para su consola y hay momentos de tensión que se resuelven con una lucha al más puro estilo *Street Fighter*. Pero, sin duda, el gran homenaje pop de la serie es la careta de entrada, con unicornios, bailes espaciales, dinosaurios y un brillante arcoíris que recuerda a la portada del ***Magical Mystery Tour*** de The Beatles.

El Magical Mystery Tour fue el disco más controvertido de The Beatles por ser el relato de un viaje psicodélico… pero fue aplaudido por crítica y público y lideró las listas de ventas del año 1968

La serie combina diferentes técnicas de animación: personajes en 2D y 3D, escenas

grabadas con *stop motion* y multitud de escenarios reales... Un universo infinito, a medio camino entre ficción y realidad, en el que perderse de la mano de Gumball, Darwin y compañía.